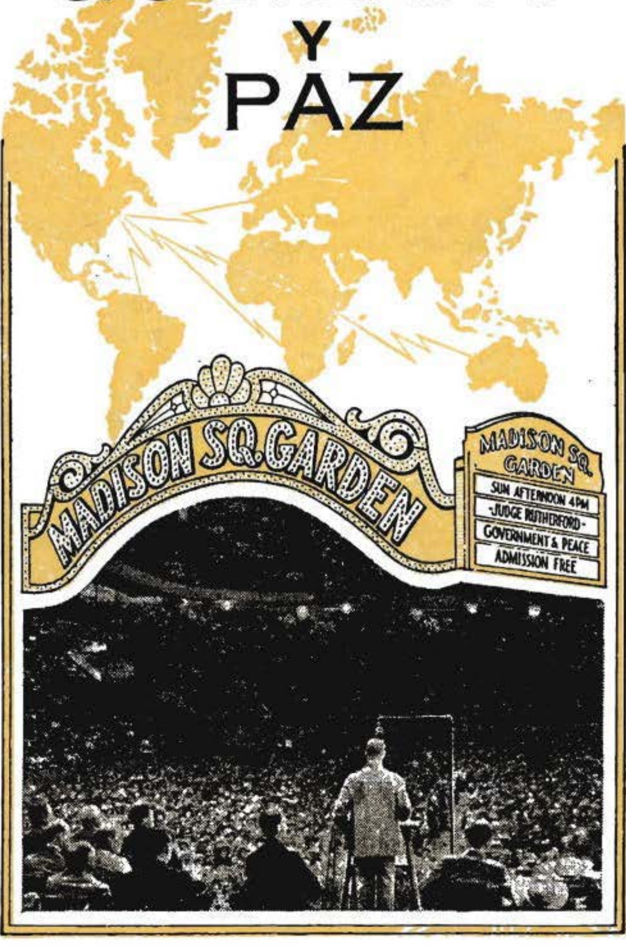
GOBIERNO Y PAZ



¡EL ESPIRITU DE INDEPENDENCIA, de una potencia extranjera, aun subsiste! Unos cuantos hombres compenetrados de libertad, honradez, lenguaje claro, y de genuino interés público, aun tienen el valor de salir al frente y poner en alto ese espíritu, el cual ha mantenido a los países democráticos, libres, hasta hace poco tiempo.

Quienquiera que el 25 de junio de 1939, directamente en la convención mudial, por medio de conexión alámbrica, o por radio haya escuchado la conferencia "Gobierno y Paz", si quiere ser sincero consigo mismo tendrá que admitir que el Juez Rútherford, en palabra y en hecho, es del calibre de los hombres que en gran manera se necesitan en este tiempo de peligro.

Un verdadero amigo de la gente, habla con franqueza, sin hipocresía. En interés general da la voz de alarma en cuanto al inminente peligro y sin temor señala al insidioso enemigo, indicando los métodos y actividades que lleva a cabo con la mira de privar finalmente, a usted mismo, de la vida, la libertad, la propiedad y la felicidad.

Esa es la clase de amigo que el Juez Rútherford prueba ser. Es para provecho suyo leer la conferencia que aquí se presenta. Más de 75 radiodifusoras la dieron en cadena con la ciudad de Nueva York. Por medio de rayos direccionales y por conexiones telefónicas con Nueva York, simultáneamente fué oída en más de 30 ciudades de la Gran Bretaña, Canadá, las Islas Hawaii, Australia, India y los Estados Unidos, por grupos reunidos en convención.

LOS PUBLICADORES

PRIMERA EDICIÓN
10,000,000 DE EJEMPLARES

"Government and Peace"
Spanish

COPYRIGHT, 1939
AND PUBLISHED BY

WATCHTOWER
BIBLE AND TRACT SOCIETY, INC.

International Bible Students Association
Brooklyn, N. Y., U. S. A.

BRANCH OFFICES:
London, Buenos Aires, Oslo, Toronto, Strathfield, Cape Town, Berne, Shanghai, and other cities.

Made in the United States of America
Impreso en los Estados Unidos de América

Gobierno y Paz

LAS PERSONAS DE BUENA VOLUNTAD hacia el Creador desean vivir bajo un gobierno de paz y administrado en justicia para el bien común. No puede haber paz duradera sin un gobierno justo. No puede haber un gobierno justo sin paz. Los hombres imperfectos no han logrado establecer tal gobierno.

En este día, en toda nación, mucho se discute en cuanto a cuál forma de gobierno debería subsistir; si debería cambiarse o todos someterse a un sistema que amenaza el arbitrariamente manejar y dominar a la gente. Esto de necesidad hace surgir el punto de la preservación de la paz y la prevención de la guerra. Muchos gobiernos están de punta con otros, y el mundo entero se halla en estado de perplejidad y angustia.

Ningún provecho se sacaría en poner en ridículo a individuos. Nadie puede citar un solo caso en el que públicamente haya yo ridiculizado a alguien. El sincero criticismo de las teorías mantenidas y apoyadas por algunos siempre se ha considerado como apropiado y muy frecuentemente se ha tenido por provechoso. Las personas de buena voluntad son razonables. Pesan el argumento que se les presenta y deciden por sí mismas. No contiendo con alguien por causa de raza, nacionalidad, color o religión. Estoy en contra de la hipocresía. Estoy bien dispuesto hacia todos. Con el fin de que alguien pueda arribar a una razonable conclusión tiene que informársele en cuanto a los hechos. Deseo presentar hechos

que ninguna persona razonable podrá ponerlos en duda, con el fin de que la gente pueda darse cuenta de que hay un medio de alivio de la angustia mundial.

Por un período de muchos siglos hombres sinceros se han esforzado en formar y mantener un gobierno de paz y justicia. Sus esfuerzos *no* han logrado el deseado resultado. En vista de esto, de necesidad las personas razonables han preguntado: ¿Continuarán las naciones divididas y en punta unas con otras *o* se implantará algún día un gobierno exento de guerras y administrado en justicia?

Las teorías humanas no pueden suministar la correcta respuesta a esta pregunta, pero ésta *puede* hallarse en otra parte. Todo justo gobierno procede del Todopoderoso Dios, el cual es perfecto y no puede cometer errores. Por tanto *La Teocracia* es el único gobierno que puede traer los resultados deseados. En prueba de ello presento *no* las teorías de los hombres sino las experiencias históricas de los hombres y de los gobiernos, consideradas a la luz de la infalible Palabra de Dios.

LA TEOCRACIA es el gobierno de los pueblos de la tierra administrado bajo la inmediata dirección del Todopoderoso Dios. De necesidad tal gobierno es perfecto y justo. El hombre es una creatura de Dios y fué creado para la tierra, siendo la tierra creada para el hombre. (Isaías 45: 12, 18) Los que son en realidad sabios se dirigen al Creador para que los guíe en la senda recta. Fué LA TEOCRACIA lo que Jesús anunció y por la cual enseñó a sus seguidores a que oraran a Dios: 'Venga tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.' Por diez y nueve siglos los verdaderos Cristianos

han continuado elevando sinceramente esa oración. Esto es prueba de que los gobiernos de la tierra han sido y son administrados conforme a las teorías humanas y a la sabiduría del mundo. En esta hora de angustia pregunto: *¿Qué nación* en la tierra desea el gobierno de Dios por el cual Jesús enseñó a sus seguidores a que oraran? La correcta respuesta es que Ninguna. Invito a a las personas de mente sobria a que consideren sin prejuicio los hechos que se presentan tanto en las Escrituras como en las páginas de la historia del mundo.

La primera ley dada al hombre perfecto en el Edén no fué una ley política, sino una teocrática. (Génesis 2:16, 17) El quebrantamiento de esa ley por el hombre puso el fundamento y resultó en las terribles condiciones que ahora se ven en todo el mundo. Diez y seis siglos después de haberse dado esa ley se hallaba la tierra llena de violencia y no había paz. Tal condición se debió a que la creatura se negó a obedecer la regla teocrática y el resultado fué la destrucción de toda carne exceptuando solamente ocho personas que obedecieron a Dios. (Génesis, capítulos 6 y 7) Las condiciones del día son paralelas a las que existieron poco antes del Diluvio. Un resultado semejante es de esperarse sobre el presente mundo.

Después del Diluvio, el primer gobierno que se organizó fué uno totalitario, teniendo a Nimrod como dictador. Ese gobierno fué organizado en desafío a Dios. Fué una unión de la religión y del estado, cosa que en los tiempos modernos se denomina como "unión de la iglesia y del estado". Nimrod, el gobernante, se exaltó a sí mismo e hizo que la gente le rindiera honor y que lo aclama-

ran como el poderoso, mayor aún que el Todopoderoso Dios. (Génesis 10: 8-10) Bajo su gobierno, la gente se olvidó de Dios. Después de la muerte de Nimrod se le deificó y sus seguidores le dieron el nombre de "el padre de los dioses". Debe tenerse en cuenta que el gobierno de Nimrod fué el producto de Satanás, el Adversario del Dios Todopoderoso. El gobierno dictatorial de Nimrod estaba en contra de la paz. El llevó a cabo guerras de conquista, regimentó a la gente, y la mantuvo en un continuo estado de temor. Hasta llegó a instituir un programa de obras públicas, construyendo la religiosa Torre del Babel y otros edificios, todo lo cual fué destruído.—Génesis 11: 1-9.

El ejemplo de Nimrod fué seguido, y en diferentes partes de la tierra se instituyeron gobiernos totalitarios rivales, los cuales emprendieron guerras de conquista y arrebataron la paz a la gente. Abraham, a quien Dios llamó su "amigo", huyó del gobierno político y religioso de Babilonia, esperanzado en el Gobierno Teocrático que Dios prometió vendría en el lejano futuro. Desde entonces todos los fieles profetas y siervos de Dios por completo se mantuvieron separados de los gobiernos político-religosos de la tierra y, como se registra en el capítulo once de Hebreos, "confesaron que eran extranjeros y transeúntes sobre la tierra," esperando y aguardando el Gobierno Teocrático bajo el Mesías. A causa de su fe y devoción hacia Dios esos fieles hombres fueron perseguidos hasta la muerte, y de ellos se registra: "De los cuales el mundo no era digno."

A Moisés, Dios reveló primeramente su nombre "Jehová", y ese nombre significa su propósito hacia la gen-

te. Con los descendientes de Abraham, Jehová Dios estableció una teocracia típica, o sea un pequeño modelo del verdadero gobierno que habría de establecer en el futuro. Después usó a ese pueblo para hacer cuadros proféticos o dramas ilustrativos del desarrollo de ese gobierno. Por medio de los hechos físicos que ahora ha hecho acontecer, él hace claro el significado de esos dramas proféticos. Moisés fué el representante visible de Jehová y fué usado como tipo o cuadro de Cristo el Mesías, que Dios prometió instalaría como Gobernante de La Teocracia.

Con el fin de proteger a su pueblo típico de la religión, Jehová dió a los isralitas su ley, la cual les prohibía el inclinarse ante alguna creatura o cosa o atribuirles salvación. (Exodo 20: 2-5) Más tarde los israelitas cedieron a la influencia del clero y de la *religión,* en violación a la ley de Dios, y pidieron un rey de entre los hombres, para que pudieran honrar y servir a los hombres. Concerniente a esto Jehová dijo a su profeta Samuel: "No te han desechado a tí, sino a mí me han desechado." (1 Samuel 8: 4-8) La religión, adoptada y practicada por los israelitas, arruinó a ese gobierno típico y la nación fué finalmente extinguida. Su templo, el cual era llamado del nombre de Jehová, llegó a ser una "cueva de ladrones".—Jeremías 7: 11; Lucas 10: 46.

Luego vino Jesús, el Gobernante señalado para la gran Teocracia. Jesús claramente dijo a los guías de Israel que ellos habían adoptado las tradiciones de los hombres y habían olvidado a Jehová Dios. (Mateo 15: 1-9) Esos guías se negaron a aceptar el gobierno teocrático y *se pusieron de parte de un gobierno totalitario*

como el representado por el pagano Tiberio César en cuyo reino despótico la traición en contra de un gobernante humano fué reputada como delito de *lesa majestad* y considerada como crimen capital. A causa de su fidelidad a Jehová Dios, el Gran Teócrata, y por su denuedo en declarar a la gente que la religión es un lazo del Diablo y que el reino de Dios era su única esperanza, Jesús fué falsamente acusado del crimen de alta traición y por ello fué colgado en un madero. Fueron los religionistas los que le acusaron y presentaron testimonio perjuro en apoyo. Esos mismos guías religiosos fueron los que se esforzaron por ocultar el hecho de que el Todopoderoso Dios había levantado a Jesús de entre los muertos.

La resurrección de Jesús y su exaltación al cielo no marcó el comienzo del dominio Teocrático en la tierra. Era preciso esperar el debido tiempo de Dios. (Salmo 110: 1; Hebreos 10: 12, 13) Por esa razón el dominio Teocrático, durante los diez y nueve siglos pasados *solamente* ha funcionado en lo que respecta a los cristianos que plenamente se han dedicado a Dios y a Cristo Jesús y quienes forman la organización de Dios en la tierra. Por tanto la aseveración bíblica en Romanos 13: 1, y la de 1 Pedro 2: 13, 14 concerniente a las "potestades superiores" y a los "gobernadores" no aplican a ningún gobernante político del mundo sino a los de la organización cristiana de la cual Cristo Jesús es la Cabeza.

El cristianismo nunca ha sido popular en este mundo. Los cristianos han sido despreciados y rechazados por los gobernantes religiosos. Lo que recibe el nombre de

"la religión cristiana", sin embargo, es popular entre los gobernantes del mundo, y los guías de ella reciben alabanza y honra de la gente más que ninguna otra clase de hombres bajo el sol. La razón es que la gente ha sido inducida a creer que Cristianismo y religión son la misma cosa, cuando en verdad y hecho la *religión* siempre ha estado y está aún en violenta oposición al Gobierno Teocrático y por tanto, a Cristo. No hay una sola organización religiosa en la tierra en este día que abiertamente advoque y se ponga de parte del reino de Dios bajo Cristo como la esperanza para la gente y como el remedio de todas las dolencias humanas. No digo esto con el fin de ridiculizar o hacer mal a alguien, sino por cuanto es una verdad y hecho. Debe decirse a la gente que la *religión* es la treta sutil del Diablo para engañar al hombre y apartarlo de Dios. Es necesario que reciban este conocimiento para que huyan de la religión y sirvan a Dios y a Cristo el Rey. Si los gobernantes políticos en las naciones se dieran cuenta hoy y apreciaran este hecho no dirían en esta hora de peligro lo que están dicendo: "Necesitamos más religión"; sino dirían que necesitan volverse a Dios y a Cristo Jesús, el Rey, y obedecer su ley.

¿Por qué es que un cristiano no puede presentar los hechos indisputables registrados en las historias sagrada y profana, relacionándolos con las presentes infelices condiciones, sin que sea denunciado como fanático, ignorante y por sí mismo constituído intérprete de las Escrituras? Es porque los religionistas, que acusan de lo anterior a los cristianos, no tienen respuesta alguna a los hechos ni a las Escrituras y se ven compelidos a echar

mano del abuso con el fin de confundir a la gente y para tener a sus feligreses en sujeción.

Concerniente al grupo de cristianos a quienes Dios ha dado el nombre de "testigos de Jehová", permítaseme decir que ni su educación o falta de ella, su buena reputación o su mala reputación conforme al mundo y entre los hombres, tienen algo que ver con el asunto bajo consideración. El mensaje que ellos llevan a la gente no es el mensaje de algún hombre. No siguen a hombre alguno como su guía terreno por cuanto a ninguno tienen. No forman un culto o secta. Cristo Jesús es su Guía y se hallan por completo dedicados a Dios y a su reino, teniendo como única tarea la de hablar a la gente la verdad como ésta se revela en la Biblia, y ellos obedecen y rinden honor a Dios en vez de a los hombres. Si en la senda de las naciones surge un gran abismo o desastre, ¿cómo podrán evitarlo a menos que sepan de él? Los que se creen a sí mismos grandes, y quienes reciben los aplausos de otros hombres, por completo dejan de informar a la gente las cosas que deberían saber. No hay un solo caso registrado en la historia en que alguien a causa de su sabiduría humana o por su elevada reputación entre los hombres haya sido escogido por el Señor y haya sido aprobado por él con algún fin en particular. Por lo contrario, está registrado en las Escrituras concerniente a los que Dios usa para informar a la gente su propósito, que 'Dios ha escogido a hombres despreciados por los sabios mundanos para que ninguna creatura se gloríe en su presencia'. (1 Corintios 1:20-29) Que todos los que deseen hacerlo, honren y se inclinen ante

los hombres. Los cristianos honran y se inclinan ante Dios y Cristo.

El propósito de un justo gobierno, como lo declara la Constitución de los Estados Unidos, es: "Asegurar la tranquilidad doméstica." Nunca ha habido una organización político-religiosa en la tierra que haya establecido un gobierno logrando "asegurar la tranquilidad doméstica"; nunca ha habido un gobierno que haya traído paz durarera a la gente; no hay razón alguna para creer que las creaturas humanas podrán establecer semejante gobierno por cuanto han procedido y continúan procediendo contrariamente a la ley de Dios.

SUBSTITUTO

La principal institución religiosa del mundo, actuando por medio de su más elevado representante, ha tratado de aplicar la forma de gobierno teocrática o celestial no solamente a las organizaciones religiosas sino también a las organizaciones políticas y comerciales, y esto lo ha hecho mal aplicando las Escrituras. No puede haber más que UN GOBIERNO TEOCRATICO, y ése procediendo de Jehová y al cuidado de Cristo Jesús el Rey. Cualquier esfuerzo de gobernar a las naciones por medio de dictadores o por las tal llamadas "democracias", en que la cabeza de una organización religiosa ocupe la posición de supremacía, pretendiendo representar al Todopoderoso Dios, es una falsificación, y es por tanto un fraude y un engaño que se ponen a la humanidad para que caigan y sufran. Ningún gobierno semejante podrá traer paz al mundo. Por muchos siglos los hombres han formado lo que recibe el nombre de

"la unión de la iglesia y el estado" o más apropiadamente "la unión de la religión y del estado", reconociendo a la cabeza religiosa como la superior, y se ha pretendido que semejante gobierno religioso-político puede traer y traerá paz a la tierra. Los hechos demuestran lo contrario. ¿Ha sido semejante falsa teocracia una bendición a la gente y les ha traído la paz? Que ninguna persona sincera vaya ahora a calificarme de fanático porque paso a citar hechos históricos en corroboración de este punto, citando de la Enciclopedia oficial religiosa (Volúmen 3, página 615). En el año 800 E. C. la cabeza de la más grande organización religiosa coronó a Carlos el Grande o Carlomagno como emperador del Santo Imperio Romano. Concerniente a esa coronación, la *Enciclopedia Católica* (Vol. 3) dice: "El debió su elevación no a la conquista de Roma, ni a ningún acto del Senado Romano . . . , mucho menos a . . . los ciudadanos de Roma, *sino al papa,* quien ejerció en un *supreme junture* la supremacía moral en la Cristiandad Occidental que en ese entonces se le reconocía extensamente." Ciertamente, esta es una enfática y atrevida pretensión de que la cabeza religiosa es suprema y está por encima de los gobernantes políticos. Mil años más tarde Napoleón dió al traste con esa supremacía religiosa y con el dominio temporal del guía religioso. En 1929 el poder político de Roma restauró a ese guía el poder temporal. ¿Olvidará la gente la historia de los mil años desde Carlomagno hasta Napoleón cuando existía la unión entre la religión y el estado, estando encaramada la religión? ¿Trajo eso paz y prosperidad a la gente? ¿Fué esa pretendida "teocracia" verdadera o una falsificación? Aun cuando

las páginas de muchas de las historias han sido alteradas últimamente con el fin de ocultar los hechos a la gente, sin embargo aun queda lo suficiente para informar a todos los que lo deseen saber que semejante unión de la religión y del estado trajo solamente lucha y contienda por mil años y empapó la tierra con sangre humana.

Hoy, cuando el mundo se halla en gran necesidad de paz, ningún esfuerzo se hace por las naciones para traer la verdadera paz. Sostengo que el *verdadero* remedio y la *única* esperanza para la paz del mundo están siendo ahora voluntariamente pasados por alto y abiertamente opuestos por las prominentes organizaciones religiosas y políticas de la tierra. La unión de la religión y del estado, o del "estado e iglesia" nunca ha traído paz ni prosperidad, sino, por lo contrario, ha traído contienda, lucha y pobreza. ¿Querrán los Estados Unidos y otras democracias experimentar una vez más semejante unión de la religión y del estado con el fin de probar si tal cosa puede resolver las dificultades del día, o en cambio sacarán esas naciones provecho de las pasadas experiencias? La Liga de Naciones ha fracasado en cuanto a su pretendido objeto. Hoy los dictadores se burlan de las democracias y llaman a esa forma de gobierno algo "pútrido". Los dictadores y los religionistas están ahora trabajando juntos, y las tal llamadas "democracias" permiten que todas las naciones sean arrastradas al campo de los dictadores, y todas, sin excepción, están en contra del reino de Dios por medio de Cristo.

Como prueba de que la unión de la religión y del estado o "iglesia y estado" no resulta en paz y nunca puede traer la paz, cito los siguientes hechos. En 1929 la religión fué nuevamente exaltada a la posición de supremacía y casi todas las naciones reconocieron ese hecho. El papa declaró el año de 1933 un "año santo", extendiéndolo más tarde hasta 1934, anunciando en ese entonces la *esperanza* de traer por ese medio "un dorado diluvio de paz y prosperidad" alcanzando a todas las naciones. ¿Fueron la paz y la prosperidad el resultado? No, sino precisamente lo contrario. Ese mismo "año santo" presenció al dictador nazi asumir su mal gobierno de Alemania. Esto fué seguido rápidamente por la injusta guerra en contra de la indefensa Etiopía; la terrible revolución en España conducida por un declarado religionista, en la cual cientos de miles de hombres perdieron la vida; también la invasión de China por los japoneses; luego la toma de Austria, el estupro de Checoslovaquia, y la ilegal apropiación de Albania; todo con el fin de robar a los judíos y de adquirir territorio por medio de la rapiña y la violencia; y hoy vemos preparativos para la mayor de las guerras. En todo esto, la religión y el estado han procedido de común acuerdo. Ahora los religionistas alaban y ensalzan a los dictadores y a los promotores de la guerra, quienes en violación al mandamiento eterno de Dios han derramado mucha sangre inocente. Los dictadores que disturban la paz del mundo son tenidos en honor y alabados por los guías religiosos.

Los Puritanos huyeron de la persecución religiosa en Europa y se instalaron en Nueva Inglaterra con la esperanza de que allí podrían alabar a Dios libres de toda

interferencia religiosa o política. Pero en esa tierra la unión de la religión y la política ha sufrido un gran cambio. En Nueva Inglaterra ahora se persigue a los cristianos. El *Catholic Telegraph-Register* de Cincinnati, de el 28 de abril de 1939, cita al distinguido católico Monseñor Matthew Smith como autor de las siguientes palabras: "El primitivo Puritanismo no controla por más tiempo a Boston, por cuanto ésta ha llegado a ser una población católica, una de las mayores en el mundo. Lo que ha sucedido en Nueva Inglaterra va a suceder en todas partes de los Estados Unidos." Este es el expresado deseo de la religión, gobernar suprema, y el regimentar y controlar a la gente.

Ahora el jefe del mundo religioso se ofrece a las naciones como un mediador de paz, y pide de la población religiosa que "eleve oraciones especiales (no al Todopoderoso Dios, sino a una mujer) a (la que llama) la santísima virgen" por paz entre las naciones, y la prensa anuncia que los dictadores han manifestado su voluntad en que el papa haga lo que pueda en este asunto.

Fíjemonos en esto; Todas las naciones hoy están a favor del *dominio del hombre* con la religión cabalgando y todos se encuentran en contra de la Teocracia de Jehová por medio de Cristo Jesús. Démonos cuenta de este otro indisputable hecho: La lucha no es de católicos en contra de protestantes; tampoco lo es entre fascismo o comunismo en contra de las democracias; la lucha es entre el gobierno del hombre bajo Satanás y la Teocracia bajo Cristo Jesús. Estan la religión y el estado en contra de Cristo y de su reino. No hay campo neutral por cuanto Jesús enfáticamente dijo: "El que no es con-

migo, contra mí es." (Lucas 11: 23) Los dictadores abiertamente hablan en contra de Jehová y de Cristo Jesús, y ninguna de las naciones de la tierra se declara de parte de Jehová y de su reino bajo Cristo. Estos hechos son indisputables. No estando de parte del Gobierno Teocrático, todas las naciones se hallan en contra del gobierno de Cristo Jesús.

En cambio de acusar a los cristianos que presentan estos hechos a la gente, ¿por qué no los consideran serenamente? El tergiversar las cosas no puede traer buenos resultados para nadie, sino en cambio resulta en perjuicio para todos. Hoy los pueblos de la tierra se hallan divididos en dos campos: Uno por Cristo y su reino, el otro en contra de Cristo y de su reino. Los embajadores de las naciones de la tierra andan hoy apresuradamente de un lado a otro esforzándose por mantener la paz, pero sus esfuerzos de nada sirven y las naciones se hallan en gran perplejidad y angustia. Previendo las presentes condiciones, Jehová dice de esos embajadores: "Los embajadores de paz lloran amargamente." (Isaías 33: 7) ¿Por qué? La respuesta de Jehová se da en Jeremías 8: 11. Ellos claman "Paz, paz"; "cuando no hay paz." No puede haber paz entre la gran Teocracia y la falsa, la cual es "la abominación desoladora". (Mateo 24: 15) Luego Dios predice que los embajadores de la tierra que piensan establecer la paz, dirán en desesperación: "¡ Esperábamos la paz, pero no vino ningún bien; tiempo de sanidad, mas he aquí el desmayo!" (Jeremías 8: 15) Muy bien describen esas palabras a las naciones en donde existe la unión de la religión y del estado.

Este *no es un tiempo de paz* entre Jehová Dios y la falsa teocracia que pretende funcionar en su nombre y que constituye la "abominación desoladora", sino, como lo declara el Señor, es un "tiempo de guerra", entre la gran Teocracia y las naciones y pueblos que están en contra de Dios y de su reino. Los testigos de Jehová, en conformidad con lo ordenado por el Señor, se encuentran publicando la paz y la salvación por medio del reino de Dios; y ese mensaje de Dios concerniente a su reino aíra a los gobernantes del presente mundo, tanto a los religiosos como a los políticos; y concerniente a esto dice Jesús (Apocalipsis 11: 18): 'Y las naciones se aíran, y ha llegado el tiempo de la ira de Dios, y su tiempo para destruir a los que destruyen (la paz) de la tierra.' La unión de la iglesia y del estado, colocando al estado por encima del Altísimo Dios y oponiéndose a la gran Teocracia, está llevando apresuradamente al mundo al Armagedón. Ese es el tiempo y lugar en donde el punto en cuestión entre Dios y Satanás será para siempre determinado, y todos los que permanezcan del lado de Satanás serán destruídos con él.

Los testigos de Jehová ahora hablan al mundo no un mensaje de odio ni contienda como se les ha acusado falsamente, sino el mensaje de altruísmo, que procede del Altísimo Dios, como se registra en su Palabra. Los testigos de Jehová no son fanáticos ni pretenden interpretar las Escrituras. Como siervos del Señor tienen que dirigir la atención de la gente a la senda de Dios, la cual es la única manera para que se establezca el gobierno de paz y de justicia. En el mundo ahora hay millones de personas sinceras que se encuentran en gran ma-

nera bajo la influencia de la religión y de los guías religiosos y quienes sin embargo creen que Jehová es el Todopodero Dios, y que Cristo es el Salvador del hombre. A éstos los instamos a que tomen como guía la Palabra de Dios y a que se nieguen a obedecer la palabra de los hombres.

Prediciendo el día de entrar a cuentas, Jehová Dios habla de su justo gobierno y de su Gobernante en las siguientes palabras (Isaías 9:6, 7): "Porque un Niño nos ha nacido, un Hijo nos es dado: y el dominio estará sobre su hombro; y se le darán por nombres suyos: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre del Siglo eterno, Príncipe de Paz. Del aumento de su dominio y de su paz no habrá fin." Fijémonos en la autoritativa afirmación de que el gobierno de paz es la Gran Teocracia bajo Cristo Jesús.

Esa profecía registrada por Isaías comenzó a tener su cumplimiento cuando el niño Jesús nació en Bethlehem. Notemos el mensaje de Jehová en ese entonces, y tómese también nota de que a ningún religionista se le permitió por Jehová el que presenciara ese maravilloso acontecimiento. Por el contrario, Dios escogió como sus testigos para esa ocasión a unos humildes pastores, y sin duda ninguno de ellos había sido educado en un colegio parroquial. A ellos un ángel del Señor anunció el nacimiento de Jesús, el Salvador del mundo, e inmediatamente la hueste celestial de mensajeros cantó junta las proféticas palabras (Lucas 2:6-14, *Rotherham*): "¡Gloria en las alturas a Dios, y sobre la tierra paz; entre los hombres de buena voluntad!" Ese mismo Jesús fué el que más tarde anunció el reino de los cielos y a él

mismo como Rey señalado por Dios para gobernar al mundo en paz. Ese mismo Jesús fué de quien el profeta de Dios dijo: 'Sobre su hombro estará el dominio.' Ese mismo Jesús fué quien declaró a la gente el propósito de Dios de establecer un justo gobierno de paz, y por cuanto hizo esto los *religionistas* lo acusaron falsamente de *traición en contra de César,* por cuyo "crimen" sufrió Jesús una muerte ignominiosa.

Desde ese día hasta ahora toda persona de buena voluntad hacia Dios se ha declarado del lado de Dios y de Cristo y en contra de la iniquidad. Ahora, en conformidad con la promesa de Jehová, el resucitado y glorificado Rey, Cristo Jesús ha llegado a reinar como el Gobernante del mundo, dominando en justicia, y la gente de buena voluntad se halla de parte de él y de su reino. ¿Quiénes están en contra de él y de su reino? Todos los gobiernos y gobernantes totalitarios, todos los cuales están siendo ayudados y animados por los guías religiosos, insistiendo todos en el gobierno del mundo por los hombres.

No importa lo que usted haya sido, católico, protestante o judío el punto principal es: ¿Está usted de parte del reino de Dios bajo Cristo, o favorece y apoya el gobierno por hombres egoístas? ¿Por qué es esto importante? Por cuanto solamente las personas que son de buena voluntad *hacia Dios* serán las que recibirán las bendiciones del gran Gobierno Teocrático. Fíjese en lo enfático de las palabras proféticas dichas desde el cielo al tiempo del nacimiento de Jesús, las que constituyen buenas nuevas para todos los que las reciben: "¡Gloria en las alturas a Dios! y en la tierra paz; entre los hom-

bres de buena voluntad." (*Rotherham*) De necesidad se deduce que solamente los que son de buena voluntad hacia Dios y su Rey podrán gozar de las bendiciones de paz. Los que se hallan en contra del reino de Cristo Jesús jamás tendrán paz.

Jesús dió énfasis a su venida en gloria y a la importancia de su reino; lo mismo hicieron sus apósotoles. El declaró que entonces el apartaría a la gente de las naciones como un pastor aparta a sus ovejas de las cabras, y que los de buena voluntad, es decir los que llama "ovejas" los pondría en la clase que él llama "benditos", en tanto que los que oponen su reino sufrirán la destrucción. (Mateo 25:31-46) Ahora el Rey ha llegado y la tarea de apartamiento va en progreso. De nuevo se observa que los guías religiosos y los dictadores están en contra de Cristo y de su reino y por tanto se han puesto en la clase de "cabras", en tanto que las gentes de buena voluntad, procedente de todas las naciones, tribus y pueblos, toman su lugar del lado de Cristo y de su reino, y por tanto son de la clase llamada "ovejas" que recibe el favor del Señor.

¿Para qué seguir por más tiempo las tradiciones de los hombres en cuanto a lo que es necesario para la salvación? ¿Por qué no toma en cambio la Biblia como su guía? ¿Pero quién puede interpretar la Biblia? podría preguntarse. La respuesta es. Ningún hombre. Dios no ha delegado a ningún hombre la facultad de interpretar las Escrituras; pero si usted puede leer o tiene quien le lea, tanto usted como otros podrán ver lo que es justo y lo que no lo es, y ser guiados por lo que dice el Señor. Pedro, el apóstol de Cristo Jesús, y quien

algunos pretenden fué el primer papa, dice en 2 Pedro 1:20, 21 'que ninguna Escritura es de interpretación privada.' A esto el apóstol Pablo añade su testimonio en 2 Timoteo 3:16, 17, al efecto de que toda escritura es útil para el hombre que es de buena voluntad hacia Dios, ya sea que se le haya educado para sacerdote o para carpintero. Además dice el apóstol (2 Timoteo 2:15): 'Estudia para mostrarte aprobado ante Dios,' y no ante los hombres. El que obedece esta orden debe estudiar individualmente lo que Dios ha puesto en su Palabra. Toda persona razonable puede ver que nunca ha existido en la tierra ningún justo gobierno que haya traído paz eterna. El Gobierno Teocrático bajo Cristo Jesús puede cumplir este deseo del hombre sincero. Invito a que consideremos desapasionada y sinceramente las Escrituras, las cuales toda persona sincera puede entender. El Todopoderoso Dios habló a David, el cual representó a Cristo Jesús, y le dijo (2 Samuel 23:3): "El que gobierna entre los hombres debe ser justo, gobernando en el temor de (Jehová) Dios." Ningún dictador humano, estando en contra de Jehová Dios y de Cristo Jesús, podría cumplir este requisito. Ninguna persona que apoya la unión de la religión y del estado, y que ambiciona honor, puede hacer frente a este requisito. Los hombres imperfectos no pueden gobernar en justicia y rectitud.

COMO OBTENERSE

¿Cómo puede establecerse y gozarse de un justo gobierno? Con respecto a El Gobierno Teocrático, hace mu-

cho tiempo Jehová dió su inmutable palabra de que él levantaría a su Mesías, el Ungido, para que gobernara al mundo en justicia. Para dar plena seguridad al hombre, Jehová dice (Isaías 55:11; 46:11): 'Mi palabra ... no volverá a mí sin fruto.' 'Lo he dicho, y también lo haré.' Jehová da a Cristo Jesús el nombre de "Príncipe de Paz", sobre cauyos hombros descansará el gobierno (Isaías 9:6, 7), y el que dispensará las bendiciones de vida a la gente. También dice de Cristo el Rey Teocrático: 'El gobernará en justicia.' (Isaías 32:1) Ese Gobierno Teocrático no dará lugar a los dictadores políticos ni a los religionistas, tales como los que ahora gobiernan al mundo, y concerniente a los cuales dice Dios (Daniel 2:44): "Empero en los días de aquellos [dictadores] reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca jamás será destruído, y el reino no será dejado a otro pueblo, sino que desmenuzará y acabará con todos aquellos reinos [dictaduras], en tanto que él mismo permanecerá para todos los siglos." Para entender esto no se hace necesario ser una persona muy educada ni que haya recibido instrucción en una escuela parroquial, ¿no es cierto? El Señor Jesús, el gran Gobernante, tendrá como representantes en la tierra a hombres de tiempos antiguos que fueron fieles, y algunos de los cuales se mencionan en el capítulo once de Hebreos, y quienes procederán en conformidad con lo que ordene Cristo. —Isaías 32:1.

¿Se sentirá alegre la gente de buena voluntad hacia Dios y su reino bajo ese dominio de justicia? En Proverbios 29:2 se da la respuesta: "Cuando se aumentan (dominan) los justos, se regocija el pueblo; mas cuando

gobierna el inicuo, el pueblo gime." En esas palabras claramente se contrasta el dominio totalitario con el dominio de Cristo Jesús. "Sión" y "Jerusalem" son nombres que exclusivamente pertenecen a la organización de Jehová. Los gobernantes políticos y religiosos de hoy no son de Sión, sino opositores de ella. Fijémonos en lo que dicen las Escrituras concerniente al gozo de la gente bajo Cristo el Rey (Zacarías 9:9): "¡Regocíjate en gran manera, oh hija de Sión! ¡rompe en aclamaciones, oh hija de Jerusalem! he aquí que viene a ti ti tu rey, justo y victorioso."

Debe ser admitido que en toda nación sufren los pobres mucho dolor y opresión a manos de los fuertes (particularmente los judíos a manos de los religionistas), pero fijémonos en lo que dicen las Escrituras respecto al gran Gobierno Teocrático bajo Cristo, el Gobernante. (Salmos 72:4) "Juzgará a los afligidos del pueblo, salvará a los hijos del menesteroso, y quebrantará al opresor." El Gobernante Teocrático dominará sobre todos los pueblos de la tierra. (Salmos 72:7, 8): "En sus días florecerán los justos, y habrá abundancia de paz hasta que no haya luna. Y dominará de mar a mar, y desde el río hasta los cabos de la tierra."

Nunca ha habido un gobierno de los hombres que haya puesto en operación los justos principios de la Teocracia. Después de muchos siglos de unión de la religión y del estado todas las naciones se encuentran hoy en grande agitación. ¿Es posible a los hombres, por medio de la unión de la iglesia y del estado, establecer y conducir un justo gobierno que traiga paz y salvación a la gente? Es absolutamente imposible por cuanto la Palabra de

Dios dice (Mateo 12:18-21): 'He aquí a mi siervo, Cristo Jesús, a quien yo he escogido; en su nombre esperarán las naciones.' (Hechos 4:10-12) "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre debajo del cielo . . . en el cual podamos ser salvos."

CUANDO

¿Cuándo podremos esperar que domine el Gobierno Teocrático? El tiempo permitido a Satanás ha llegado a su fin, y Jehová ha entronizado a Cristo Jesús y lo ha mandado a dominar en tanto que el enemigo tenazmente se resiste a abandonar su puesto. (Salmos 110:2; Apocalipsis 11:18) ¿Qué, entonces, es lo que prontamente vendrá? Las Escrituras responden: El Armagedón, la batalla del gran día del Dios Todopoderoso. (Apocalipsis 16:14, 16) El Príncipe de Paz luchará en contra del inicuo para que la paz y la justicia sean establecidas en la tierra. En el Salmo Dos Jehová amonesta a las naciones diciéndoles que su Rey las quebrantará si no se le someten. Ahora Jehová envía a sus testigos en la tierra a que den la voz de alarma. Los dictadores y los religionistas abiertamente desafían a Dios y a su Rey y persiguen a sus testigos. En las democracias la religión y la política forman lo que recibe el nombre de "unión de iglesia y estado" e insisten en que los hombres imperfectos dominarán en contraposición al mandamiento del Altísimo. Todas las naciones están alineándose en contra del Gobierno Teocrático bajo Cristo. No hay nación en la tierra que reciba gozosamente a los testigos de Jehová y el mensaje que ellos les llevan. Los dictadores persiguen inicuamente a todos los que sirven a Dios

y a su Rey, y todas las naciones se han olvidado de Dios y se han vuelto por completo a la guía y dirección de los hombres. Esas son las condiciones en todas las naciones. ¿Qué ha de seguir? La respuesta aparece en el Salmo 9:17: "¡Se volverán los inicuos al infierno, y todas las naciones que se olvidan de Dios!" Ese será el resultado en el Armagedón, como lo declara Dios. Toda la gente de buena voluntad creerá en Dios y le obedecerá. Esos solamente serán los que sobrevivirán al Armagedón y quienes eternamente gozarán del Gobierno Teocrático de paz.

Este día de juicio de las naciones está en progreso y toda persona está tomando lado, fijando cada cual, de ese modo, su propio destino como ustedes mismos han podido verlo hoy [una alusión al esfuerzo de los católicos ese día por impedir la reunión, llegando al grado de causar un disturbio dentro del salón]. Cristo Jesús, el gran Juez, es quien lleva a cabo ese juicio. Las personas de buena voluntad que tienen el deseo de ver el gobierno de justicia de Jehová, se están poniendo del lado de Cristo el Rey, en tanto que los egoístas se colocan en contra del Teócrata y su Rey. El Señor no decide arbitrariamente quién ha de sobrevivir el Armagedón, sino que por el contrario cada cual, por su propio curso de acción, lo determina. Los juicios ya están escritos, y el registro de ellos en Mateo 25 indica que todos los opositores del Reino sufrirán la eterna destrucción, y que los que apoyan al Gobierno Teocrático recibirán la vida eterna. A estos últimos dice el Señor: "Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino destinado para vosotros desde la fundación del mundo."

A causa de que los testigos de Jehová llevan este mensaje de la verdad de Dios a la gente, se les acusa por los religionistas como fanáticos, fomentadores de contienda, rojos y sedicionistas. Los guías religiosos pretenden servir a Dios, y sin embargo hacen violencia a sus siervos, niegan su Palabra y rechazan a su Rey. En contra de esos opositores Jesús pronunció su juicio final en las palabras (Mateo 25:41): "¡Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles!"

Las personas sinceras preguntan: ¿Qué haremos para obtener protección y salvación? Las Escrituras responden: Abandonen las eseñanzas basadas en las tradiciones de hombres religiosos y de organizaciones religiosas; estudien la Palabra de Jehová Dios y obedezcan sus mandamientos por cuanto, según está escrito en Juan 17:3: 'Esta es vida eterna, conocer a Dios y a Cristo el Rey.' En todas las naciones de la tierra las personas de buena voluntad están rápidamente huyendo de las instituciones religiosas de todas clases y están buscando conocer lo que Dios tiene para ellas. Dándose cuenta de que el único lugar seguro y el único medio de salvación es La Teocracia, apoyan La Teocracia, y se regocijan, aun cuando al mismo tiempo reciben persecución de manos de los religionistas. Que toda persona de buena voluntad hacia Dios sepa como cosa cierta que Dios no hace acepción de personas. Para el Señor es indiferente que una persona sea católica, protestante, judía, esclava o libre. Si ama la justicia y odia la iniquidad, esa persona se pondrá de parte del Gobierno Teocrático y recibirá protección y bendiciones del Señor. Tengo en mis manos un libro que hoy ha sido puesto en

circulación en provecho de la gente de buena voluntad. Se titula *Salvación*. No contiene teoría, opinión ni doctrina de algún hombre. En él encontrarán textos bíblicos señalando la manera de obtener protección y salvación para vida eterna.

Es ahora evidente para toda persona de buena voluntad y de mente razonadora que ningún régimen terrestre gobernado por religiosos y políticos podrá traer paz, prosperidad, salud y vida a la gente. Esa combinación de gobernantes religiosos y políticos puede verse ahora ocupando el lugar que no debiera ocupar, pretendiendo la sabiduría y habilidad para establecer y poner en operación un justo gobierno de paz; pero muy bien se sabe que tal combinación está destinada al fracaso y a la absoluta destrucción. El Señor declaró que esta exacta condición prevalecería en la tierra precisamente antes del Armagedón, y por tanto él aconsejó a todas las personas de buena voluntad que huyeran a la Organización Teocrática.(Mateo 24:15, 16) Acepte su consejo y viva. Niéguese a aceptarlo y morirá. Jehová hace ahora claro el punto en su Palabra de que la religión está destinada a eterna destrucción por cuanto ha llegado el tiempo para establecer en la tierra su gobierno de paz, el cual es el único medio de salvación. No hay campo neutral. Que todos los que deseen estar del lado de la religión y de los dictadores lo hagan. Ahora se declara la verdad y cada cual debe aceptarla o rechazarla.

OPOSICION

Jehová Dios ordena (Exodo 9:16) que precisamente antes del Armagedón sus testigos declaren a la gente su

nombre, su Rey y reino; que amonesten a la gente concerniente al lazo que son tanto la religión como los dogmas religiosos. En obediencia al mandamiento de Dios, los cristianos llevan esta información a la gente. Con ese fin se usó extensamente el radio por algún tiempo, pero ahora está limitado su uso a causa de la violenta oposición de los religionistas quienes por medio del boicot y de las amenazas han molestado en gran manera a muchos dueños de estaciones radiodifusoras. Los testigos de Jehová se han provisto con miles de fonógrafos y conferencias grabadas y por este medio se ha informado y consolado a mucha gente. En el transcurso de los últimos meses miles de personas anteriormente conectadas con las organizaciones católica y protestante han ingresado en las filas de testigos del Reino Teocrático. Esa tarea de testimonio en gran manera ha airado a los guías religiosos quienes han organizado motines y han cometido violentos asaltos en contra de los siervos del Señor. En su esfuerzo por interrumpir el mensaje de La Teocracia los guías religiosos inducen a los cuerpos legislativos del país a que pongan en vigor leyes específicamente dirigidas en contra de los testigos de Jehová. Procediendo en conformidad con los consejos de los guías religiosos, la legislatura de Nueva Jersey, por medio de un decreto, ha legislado que se repute como crimen el hecho de que un padre enseñe a sus hijos los mandamientos del Todopoderoso Dios. ¿A qué se debe tan violenta y persistente oposición? ¿Es acaso porque los testigos de Jehová están poniendo en peligro el bienestar de la gente? No; absolutamente no. La única razón para semejante oposición es que los guías religiosos

y sus aliados están en contra del Gobierno Teocrático por medio de Cristo Jesús.

Por quince siglos la religión organizada y los religionistas han procedido en contra y en desafío del Gobierno Teocrático. Ahora ha llegado el día en que Cristo, el Gobernante Teocrático, ha tomado su poder, y por esa razón la oposición ha llegado al punto culminante de violencia. El mandamiento de Dios es al efecto de que se informe a la gente de buena voluntad con el fin de que puedan huir antes de que se desencadene su ira sobre el mundo. Por este medio, el Señor ahora junta a sus "otras ovejas" (Juan 10:16), las que formarán la "grande muchedumbre" (Apocalipsis 7:9-17) que sobrevivirán al Armagedón y poblarán la tierra con una raza justa. Para información de ellos se presenta de una manera clara la posición de los testigos de Jehová en lo siguiente:

(1) Todas las personas que se encuentran plenamente dedicadas a Jehová y a su Rey, Cristo Jesús, son cristianas y por tanto llevan el nombre de "testigos de Jehová". (Isaías 43:10-12) Los testigos de Jehová no son religionistas, tampoco son rojos, ni comunistas; no forman una denominación religiosa, ni secta, ni culto. Son simplemente cristianos. No contienden con nadie a causa de nacionalidad, raza o credo.

(2) Los testigos de Jehová están en contra de la violencia. Gustosamente obedecen toda ley de la nación en que viven, en tanto que esa ley no esté en violación directa con la ley de Jehová Dios, la que ellos reconocen como suprema. Si la obediencia a una ley de algún estado o nación los obligara a violar la ley de Dios, ellos

"obedecerian a Dios más bien que a los hombres".—Hechos 5: 29.

(3) Ellos se niegan a inclinarse ante algún hombre o ante algún poder humano, aclamándolos y atribuyéndoles protección y salvación por cuanto reconocen a Jehová Dios y a Cristo como "las Potestades Superiores". (Romanos 13: 1) Por esta razón se niegan a saludar la bandera de cualquier nación o aclamar a cualquier hombre. El hacer una u otra cosa los pondría en la posición de quebrantadores de la ley del Todopoderoso Dios, resultando en su eterna destrucción. (Exodo 20: 3-5) Si el estado o nación inflinge castigo sobre ellos y sus hijos por cuanto obedecen la ley de Dios, seguirán el mismo curso seguido por los tres fieles hebreos, confiando en Jehová Dios, a quien sirven, para su liberación.—Daniel 3: 16-18.

Como cristianos estamos de parte de Jehová Dios y de su reino. Exhorto a la gente de buena voluntad en todas partes de la tierra para que se pongan firme e inmoviblemente de parte del Gobierno Teocrático bajo Cristo Jesús. No hay otro lugar de seguridad ni otra vía de salvación para la vida. Es su gobierno de paz. Las Escrituras dicen (Salmo 29: 10, 11): "¡Jehová se sienta como Rey para siempre! ¡Jehová dará fortaleza a su pueblo! ¡Jehová bendecirá a su pueblo con la paz!"

A LA JERARQUIA DEL VATICANO Y SUS APOYADORES RELIGIOSOS les dedico las siguientes palabras: Os reconocéis como parte de los gobiernos DICTATORIALES que cruelmente persiguen a judíos y cristianos; por tanto sois opositores de LA TEOCRACIA.

Por quince siglos habéis blasfemado el nombre de Jehová Dios, habéis disturbado la paz del mundo, fomentado y proseguido guerras de conquista; habéis causado la muerte de miles de inocentes, habéis vestido de lucientes ropajes de gloria al carnicero principal presentándolo ante el mundo como un ejemplo de virtud, siendo España una de vuestras más recientes escenas de violencia. Por tanto Dios declara a vosotros: "En tus faldas ha sido hallada la sangre de la vida de los inocentes pobres."—Jeremías 2: 34.

Habéis mantenido en ignorancia a la gente por medio del temor y ahora incitáis a esos ignorantes a cometer asaltos en contra de los cristianos. Habéis destruído la libertad de palabra y de adoración, y queréis ahora quitar toda otra libertad de la gente. Hasta ahora habéis aniquilado todo movimiento en favor de la verdad y de la justicia; PERO sabed que no tendréis éxito en vuestra oposición a LA TEOCRACIA. Los testigos de Jehová no os temen por cuanto Dios está con ellos. (Jeremías 1: 19) VUESTRO FIN ha llegado. El juicio divino está escrito en vuestra contra declarando vuestra destrucción, y además, vuestra memoria perecerá eternamente de la tierra.—Salmos 145: 20; Proverbios 10: 7.

A TODOS LOS CATOLICOS, JUDIOS Y PROTESTANTES AMANTES DE LA JUSTICIA dirijo las siguientes palabras de esperanza: Hasta ahora habéis seguido la guía de hombres injustos, permitiéndoles que pensaran por vosotros. Si queréis escapar el desastre y encontrar salvación para vida debéis olvidar la religión y escoger servir a Jehová Dios y a Cristo su Rey. Todos los que no estén de parte de Dios y de su Reino bajo

Cristo permanecen en oposición y serán destruídos. Los de buena voluntad hacia Dios escogerán su gobierno bajo Cristo. Los que ahora me escuchan y desean ese justo gobierno de paz que digan "YO".

El tremendo tronar de "Yos" que fué emitido por 18,000 gargantas fué instantáneamente seguido por gran aplauso que literalmente se escuchó en todo el mundo por medio de líneas telefónicas y radio por cuanto miles se encontraban escuchando en más de 30 convenciones simultáneas por todas partes de la tierra, y que también se unieron en la aclamación y en la demostración de gozo.

Su YO debe
RESPALDAR SU PALABRA

"proclamaréis en la tierra libertad".
—Levítico 25: 10.

Todos los que aprueben la anterior Resolución tendrán gran deseo de probar que han tomado lados por LA TEOCRACIA al extender este mensaje. Para cooperar, los publicadores gustosamente hacen esta oferta especial:

A todo el que contribuya $1.00 (dólar) se le mandarán 50 copias de este folleto para distribución entre amigos y conocidos. Diríjase a

Watchtower 117 Adams St. Brooklyn, N. Y.

[En México diríjase a LA TORRE DEL VIGIA, Calz. Melchor Ocampo 71, México, D.F., y envíe $1.00 m/n por 25 copias, o en proporción]

Victoria

EL TODOPODEROSO, EL ALTISIMO, es el Dios "cuyo nombre es JEHOVA". (Salmos 83:18) Los que obtengan la vida eterna deben conocer y aceptar este indisputable hecho, porque la "salvación pertenece a Jehová". (Salmos 3:8, *A.R.V.*) Su Palabra es recta y toda su obra es hecha en fidelidad. (Salmos 33:4) Todos los inicuos luchan en contra de Jehová. El tiempo ha llegado en que toda creatura cantará a Jehová Dios este cántico: "¡Su misma diestra le ha ganado la victoria!" (Salmos 98:1) Jesucristo es la "diestra" de Jehová, ejecutando sus propósitos, y él gobernará el mundo en verdad y en justicia.

Juan, el profeta de Jehová, anunció a Jesús como Aquel a quien Dios había ungido para gobernar al mundo. Desde Enoc hasta Juan, todos los profetas, y el pacto de la ley, profetizaron del Rey y de su reino. Una violenta oposición se manifestó en contra de Juan a causa de que anunciaba al Rey. Por continuar fielmente en la ejecución de su deber, Juan sufrió una muerte violenta. Jesús, el ungido Rey, comenzó su obra en medio de violenta oposición, y dirigiéndose a sus dicípulos dijo: "Desde los días de Juan Bautista hasta ahora, el reino de los cielos es tomado a viva fuerza, y los (violentos) lo arrebatan." (Mateo 11:12) Esa profecía comenzó a tener cumplimiento en Jesús, y más tarde Jesús, el Rey, sufrió una muerte violenta. Esto pareció ser una señalada victoria para el inicuo; pero la victoria fué

pasajera. Dios levantó a Jesús, el Rey, de la muerte y lo exaltó al lugar más elevado. Jesús informó a sus discípulos que todos sus fieles seguidores sufrirían violenta oposición. Esa profecía ha estado en curso de cumplimiento desde entonces hasta ahora. El reino ha llegado, y de nuevo los violentos se esfuerzan en tomarlo por fuerza. Pero esta vez el inicuo fracasará por completo. El nombre de Jehová será vindicado, y su Rey obtendrá la completa victoria.

Los apóstoles supieron que "el Reino" es la gran doctrina de verdad, pero después de los días de los apóstoles personas sinceras perdieron de vista el propósito principal de Dios. Con la venida de Cristo al templo, en 1918, el principal propósito de Jehová comenzó a ponerse en claro. Antes de ese tiempo aún los más devotos cristianos creían que el principal propósito de Dios era la salvación del hombre de la destrucción. Ahora su pueblo claramente entiende que el principal propósito de Jehová es la vindicación de su santo nombre y que la salvación del hombre es solamente en provecho de los que obedecen sus mandamientos. Se dan cuenta de que el reino es la doctrina más importante por cuanto el reino vindicará el nombre de Jehová, y que por medio del reino vendrá salvación a vida para los fieles.

En un principio Jehová dió su palabra de que implantaría un gobierno o reino qut probaría su propia supremacía, vindicaría su nombre, y administraría salvación a todos los obedientes. La Palabra de Dios no puede fallar, sino que cumplirá todos sus propósitos. (Isaías 55: 11) El reino de Jehová es una teocracia por cuanto el Rey administrará el gobierno en exacta armonía con la

voluntad del Todopoderoso. Su gobierno es justo y es la única esperanza de salvación para el hombre.

Desde los días de Cristo en la carne hasta ahora todos los fieles seguidores suyos han sufrido violencia a causa de su lealtad en anunciar el reino de Dios. La Biblia enfáticamente indica que Satanás el Diablo es el adversario de Jehová y el mortal enemigo del hombre, y que Satanás y sus huestes de ángeles inicuos usan a los hombres como instrumentos para oponer y perseguir violentamente a los fieles apoyadores del Rey señalado por Dios, y del Reino. La Jerarquía Católica, los Nazis, y la tal llamada "Legión Americana" son los principales enemigos visibles. Toda creatura que está en contra del Reino es enemigo de Dios. Toda persona que fielmente sirve a Dios y al Rey es blanco de la inicua persecución que llevan a cabo Satanás y sus instrumentos.

EL PUNTO EN CUESTION

¿Quién es todopoderoso o supremo, Jehová o Satanás? Ese es el punto en cuestión que ahora debe ser eternamente decido. Toda la creación tendrá que hacerse de un lado o de otro, y al tiempo de la determinación final todos los que no estén del lado de Dios y del Rey, perecerán. Cristo Jesús ha estado siempre obedientemente del lado de Jehová. A causa de su fidelidad, Dios lo ha constituído en Rey y Salvador. Las creaturas que sin limitaciones fielmente apoyan al Rey y al reino son cristianas. Nadie es cristiano a menos que esté de parte del reino de Dios y de Cristo. Los cristianos son los que fielmente obedecen los mandamientos de Dios. Todos los que directa o indirectamente se oponen al Reino son

instrumentos de Satanás ya sea que se den cuenta de ello o no.

Fué poco tiempo después del Diluvio cuando Satanás, con el fin de engañar a los crédulos, puso en operación la religión organizada, y desde entonces hasta ahora Satanás ha usado la religión como su principal medio de engaño de la gente y con el fin de apartarla de Dios y de su reino. Hace mucho tiempo Dios amonestó a la gente indicándole que la religión es un lazo con el cual Satanás coge a los hombres y les destruye sus prospectos de vida. (Deuteronomio 7:16) La nación de Israel fué cogida en ese lazo y fué destruída. La religión no halla apoyo en la Biblia. Se basa en las enseñanzas tradicionales de los hombres. Por esta razón Jesús puso de manifiesto a la religión como cosa del Diablo, y todos los que han dejado de prestar atención a esa amonestación han sido cogidos en el lazo de Satanás.—Mateo 15:1-9; Juan 8:42-44.

Los testigos de Jehová son cristianos, y por tanto, en obediencia a Dios se apartan de la religión. No luchan en contra de ninguna creatura humana por ser católica, protestante o judía. No odian a nadie, como falsamente se les acusa, pero odian la iniquidad y la hipocresía por cuanto son cosas contrarias a Dios y su reino y contrarias a los mejores intereses de la humanidad. En obediencia al mandamiento de Dios dan testimonio de la verdad relativa a Jehová y a su reino, e indican por qué hay oposición a la verdad. Esto lo hacen con el fin de que la gente sincera, sin importar nacionalidad, color, raza ni religión, pueda saber que la única esperanza para la salvación del hombre es el reino de Dios bajo Cristo.

Por tanto están llevando a cabo una buena obra. Una tarea constructiva.

En la tierra existen cientos de organizaciones religiosas o sectas, y dentro de esas organizaciones, o bajo ellas hay muchas personas sinceras. No hay una sola organización religiosa que apoye el reino de Dios bajo Cristo. La tal llamada "organización religiosa cristiana" toma la vanguardia en la oposición al reino de Dios. Todos los hechos y las Escrituras prueban que las organizaciones religiosas están de parte del enemigo de Dios y están procediendo con gran detrimento de la gente sincera. Viendo que Satanás es el adversario de Dios y de Cristo, podemos plenamente apreciar las palabras del apóstol al efecto de que la lucha del cristiano no es en contra de creaturas humanas, sino en contra de Satanás y de sus fuerzas de ángeles inicuos que luchan en contra de los cristianos por cuanto están de parte del Reino. (Efesios 6:12) Por esta razón aceptamos gustosos la lucha que ahora se hace en nuestra contra, y estamos determinados, por la gracia de Dios, a no contemporizar con el enemigo. Para nosotros el reino de Dios es mucho más precioso que todas las cosas que puede ofrecer la vida presente. No odiamos a los hombres, sino que por el contrario, gustosamente les llevamos el mensaje de la verdad para que todos los que buscan la senda de la vida y la eterna felicidad puedan encontrarlas. Todos los que están en contra de Dios y de su reino nos odian. Hay ahora un conflicto mortal entre Satanás y el reino de Jehová. En el conflicto final Jehová y su Rey obtendrán la victoria.

DESARROLLO

Por un largo período de tiempo Jehová ha estado preparando a su casa real. El anunció su propósito de establecer su reino y luego por medio de numerosos dramas proféticos predijo el desarrollo de él. Anunció su propósito de tomar de entre las naciones "un pueblo para su nombre", al cual usa como sus testigos. Desde los días de Nimrod, Satanás, por medio de sus instrumentos religiosos, encarnizadamente ha opuesto el desarrollo de la organización de Dios y cruelmente ha perseguido a los que se han dedicado a Dios. El tiempo ha llegado en que debe haber un choque final, y precisamente antes de ese tiempo Jehová manda a sus testigos a que declaren su nombre, anunciando su reino y su propósito de destruir la organización de Satanás, y también a dar la voz de amonestación de que todas las personas de buena voluntad deben y pueden huir al Señor y hallar refugio y salvación.

El mensaje de Dios necesariamente expone la religión como un lazo. Los prominentes religionistas odian el mensaje de Dios por cuanto son incapaces de enfrentarse a la prueba bíblica, y tratan de destruír a sus testigos. Dicen: "Los testigos de Jehová no tienen educación ni conocimientos comparables con los de los sabios del mundo." La respuesta a esta afirmación se encuentra en la Biblia y es: 'Dios ha hecho la sabiduría de los hombres, insensatez; Dios ha escogido a las cosas insensatas del mundo para confundir a las sabias, para que ninguna creatura se gloríe en su presencia.' (1 Corintios 1:20-29) El mensaje del Reino de Dios, y no el mensaje de

algún hombre, y la dada de ese mensaje, no dependen de la educación universitaria de alguien.

Además, los religionistas dicen de los testigos de Jehová: "¿Quiénes son? No tienen educación ni buena reputación entre los prominentes del mundo." Nuestra respuesta se encuentra en las Escrituras y es: Jesús, el Perfecto, no tuvo reputación entre los letrados religionistas, y él predijo que sus verdaderos seguidores carecerían de buena reputación entre los hombres; que así como los religionistas despreciaron a Jesús, también despreciarían a todos los testigos de Jehová. (Juan 15: 19, 20; Filipenses 2: 7) Seguimos a nuestro Guía, Cristo Jesús, y nos sentimos contentos de contarnos en su clase, de obedecer sus mandamientos y de gozosamente llevar su vituperio.—Romanos 15: 3.

Además la clase enemiga dice de los testigos de Jehová: "¿Por qué había de escoger Dios a gente tan común e ignorante como sus testigos?" Respondemos: Dios conoce a los que le aman. Cuando su Hijo amado Jesús nació en la tierra, Dios no escogió como testigos suyos a los religiosos fariseos, sino escogió a pastores que ganaban su pan por medio del trabajo honrado. Cuando Jesús escogió a sus doce discípulos, únicamente uno de ellos era religionista, y fué quien le traicionó y fué destruído. Pablo, quien fué escogido para ocupar el lugar del infiel, en un tiempo fué religionista, pero solamente hasta después que se olvidó de la religión fué escogido por el Señor. (Hechos 9: 1-18; Hechos 26: 5; Gálatas 1: 13, 14) Esto prueba que hasta los religionistas que son sinceros podrán cambiar su curso

y llegar a ser cristianos alcanzando después el privilegio de ser testigos de Jehová. El argumento de los religionistas en contra de los testigos de Jehová, por tanto, viene a tierra cuando se mide con la Palabra de Dios.

SU TAREA

El Señor está ahora juntando a sí mismo a la gente de buena voluntad conocida como sus "otras ovejas". (Juan 10:16) Estas constituirán la "gran multitud" (Apocalipsis 7:9-17), que sobrevivirán al gran desastre del Armagedón, y, bajo la dirección del Señor, llenarán la tierra de una raza justa. Llegan a ser los siervos del Señor, no por cuanto algunos hombres en la tierra poseen un gran nombre, sino por cuanto aman la justicia y desean servir al "Rey de justicia" de Dios. Los testigos de Jehová son ahora usados para declarar el nombre del Todopoderoso y para anunciar su reino, para que la gente de buena voluntad pueda conocer la senda de la salvación.

LANGOSTAS

Preconociendo lo que había de acontecer en estos días malos, Jehová hace mucho tiempo hizo que su profeta Joel registrara un drama profético concerniente a su "obra extraña" y a sus testigos que se ocupan en esa tarea. En vez de llamarlos poderosos, sabios y e instruídos, Dios llama a estos fieles testigos "langostas"; y yo aseguro que las langostas tienen una bastante mala reputación entre los encumbrados y poderosos de este mundo. Si es usted uno de los testigos de Jehová no tiene por qué preocuparse con respecto a sus conocimientos

ni reputación conforme al mundo. Para usted lo más importante es la aprobación de Dios. Jehová usa ahora a sus testigos para llevar adelante su obra extraña en la la tierra, y él no solamente los compara con langostas, sino que además los llama "mi gran ejército". (Joel 2: 25) A ese ejército Jehová hoy lo envía en contra del elemento religioso de la "Cristiandad", y su fiel servicio es un tormento a los guías religiosos. Las langostas no matan a las creaturas humanas pero destruyen su fuente de alimentación. Los testigos de Jehová no llevan a cabo una guerra còn armas carnales pero sí destruyen el pienso que los religionistas han puesto a la gente, el cual es venenoso. Por tanto, la gente de buena voluntad huirá de la religión por cuanto es una cosa mortífera.

Veamos ahora la descripción que hace Dios en símbolo respecto a sus testigos, su "gran ejército", al cual él manda entre la "Cristiandad". El describe a sus testigos como una "nación santa", por cuanto se hallan por entero dedicados al reino de Dios. (1 Pedro 2: 9) Como está escrito, las langostas no tienen rey terreno, sin embargo marchan en grupos. (Proverbios 30: 27) De la misma manera, los testigos de Jehová no tienen rey o guía terreno, puesto que su Rey y Guía es Cristo Jesús. De ellos dice el profeta: "Sus dientes son como dientes de león, y . . . muelas [quijadas] de [gran] león." (Joel 1: 6) Su Guía, Cristo Jesús, es el gran "León de la tribu de Judá", y ellos le siguen y dan su mensaje que muerde y pica a los opositores. Las langostas entran a las casas y hasta se comen el barniz de los muebles. Los testigos de Jehová entran a las casas de la gente y quitan el barniz religioso que ha sido untado sobre la gente

para mantenerla en tinieblas. Su Guía, Cristo Jesús, el gran León, reduce a añicos a la religión, devorándola por completo.

Estas "langostas" de hoy, los testigos de Jehová, dan el mensaje de Dios y no el mensaje de algún hombre. La manera en que llevan a cabo su obra, y el efecto que produce ese mensaje en el elemento religioso de la "Cristiandad", es conforme a la voluntad de Dios y se describe por las palabras de su profeta: "Corren como hombres valientes; escalan el muro como hombres de guerra: marchan cada cual por sus filas; no cambian sus rumbos."—Joel 2: 7.

La tal llamada "religión cristiana" pretende ser la vid e higuera de Dios; pero el mensaje de la verdad, como lo indica el profeta, por completo asola a la "Cristiandad", despojándola de todo fruto del Reino, haciendo saber que Dios la ha desechado. (Joel 1: 7) Esto se corrobora por las palabras de Jesús cuando dice que los intereses del Reino han sido quitados de los religionistas y dados a su pueblo que produce fruto del Reino con el fin de que sus "otras ovejas", la "gran muchedumbre", pueda participar de los frutos del Reino y vivir.—Mateo 21: 43.

En los tempranos días de los Estados Unidos, los cristianos establecieron una organización y se ocuparon en sincera adoración del Todopoderoso Dios. Sus sucesores se mezclaron en la política, opusieron el reino de Dios y persiguieron a los representantes de ese Reino. Ahora Jehová está llevando a cabo su "obra extraña", la cual pone de manifiesto el gran error que han cometido los políticos religionistas. Cuando se les llamó la

atención a ese error, *si los religionistas se hubieran arrepentido* y vuelto a Dios para servirle, pudieran haber sido recobrados. Pero han continuado en su curso malo hasta que ha venido a ser demasiado tarde para el recobro. ¿Cuál es el efecto sobre la "Cristiandad" del mensaje de verdad que ahora se hace saber a la gente? El profeta de Dios, Joel, contesta: 'Los sacerdotes, que se dan el nombre de ministros de Jehová, están de duelo, porque el campo está asolado y el alimento destruído.' (Joel 1:9, 10) El mensaje de los religionistas no constituye por más tiempo consuelo para la gente de buena voluntad. En cuanto al alimento espiritual que los religionistas han provisto, hay ahora hambre en la tierra, por cuanto Dios ha retirado su favor de ellos, ha expuesto sus falsas enseñanzas como un fraude y un lazo, según lo predicho por la profecía: "He aquí que vienen días, dice Jehová el Señor, en que enviaré hambre sobre la tierra; no hambre de pan, ni escasez de agua, sino de oír las palabras de Jehová."—Amós 8:11.

A causa de esa hambre de oír la Palabra de Dios, y por cuanto en la "Cristiandad" se encuentran muchos sinceros católicos, protestantes y miembros de otros grupos que desean oír la Palabra de Jehová, él manda a su ejército, sus "langostas", entre la gente para que les hablen del reino y de las abundantes provisiones que él ha hecho para darles salvación a vida. Una descripción detallada de esta profecía se publica en *La Atalaya,* y le será provechoso estudio.

Los religionistas, incapacitados de explicar a la gente sincera el significado de la angustia del mundo, y siendo opositores del Reino, se ven forzados por su invisible amo

a entrar en la posición de abusar, mentir, denigrar, perseguir, aprisionar y hasta dar la muerte a algunos de los testigos de Jehová por cuanto hablan la verdad. Dios predijo que los guías de la "Cristiandad" harían estas mismísimas cosas en contra de su pueblo fiel que ahora se encuentra en la tierra: y para que sus testigos no se desanimaran, él les dice, con referencia a la oposición de parte del enemigo: "No te acobardes a causa de ellos, . . . pelearán contra tí, mas no prevalecerán contra ti; porque contigo soy yo, dice Jehová, para librarte."—Jeremías 1: 17-19.

Las langostas cantan juntas el mismo cántico, siempre bien entonadas, siempre en armonía, y desde los días de Faraón su cántico o zumbido ha sido fuente de terror para el corazón de los opositores de Dios. De la misma manera los testigos de Jehová entonan un gran cántico en armonía y en alabanza a Jehová y a su Rey (Apocalipsis 14: 3), y ese cántico es motivo de terror para los corazones de los que están en contra del reino de Dios. Estos aúllan y continuan peleando en nuestra contra. Nada menos de eso esperamos. Eso no nos detiene en nuestro servicio. Continuaremos cantando en tanto que ellos continúan quejándose y molestando. Sabemos que el Rey a quien servimos saldrá victorioso, y, por su gracia, participaremos en su victoria.

OBEDECIENDO

La organización de Jehová lleva el nombre de Sión, y sus testigos forman parte de ella. Ellos actúan en estricta obediencia a sus mandamientos al sonar la alarma precisamente antes del Armagedón. El mandamiento

sobre el particular es: "¡Tocad trompeta en Sión, y sonad alarma en mi santo monte! ¡tiemblen todos los moradores de la tierra! porque viene el día de Jehová, porque está ya cercano." (Joel 2:1) Este sonido de la trompeta es una noticia a los de buena voluntad para que puedan hallar la senda de la protección y de la salvación.

Luego el profeta de Jehová habla del tiempo de tinieblas y de sombras espesas sobre la "Cristiandad"; esa descripción por completo corresponde con las presentes condiciones. Ninguna organización terrena ofrece alivio alguno por cuanto no tienen luz. El reino de Dios es la única luz, y ésa solamente puede ser gozada por los que están a favor del Reino.

Jehová manda ahora a su gran ejército, sus testigos, a quienes compara con una nube de langostas, e indica cómo el mensaje que ellos dan afecta a la "Cristiandad" a manera de plaga sobre los religionistas. Ese mensaje constituye una amonestación final a la "Cristiandad", y solamente los de buena voluntad hacia Dios prestarán atención a él y encontrarán la vía de escape.

La "Cristiandad" ha sido reputada por los guías religiosos como una tierra de abundancia, y para ellos ha sido comparable al jardín del Edén. La invasión del ejército o "langostas" de Dios, en sus "pastos", y el mensaje que llevan los testigos, ha devorado sus "pastos". La angustia que los posee, la describe Joel en estas palabras: "Delante de ellos devora un fuego, y tras de ellos abrasa llama; ¡como el jardín de Edén está la tierra delante de ellos, y tras de ellos un desierto, una desolación! pues en verdad no hay cosa que se les escape.

Su aspecto es como el aspecto de caballos; y como caballería, así corren." (Joel 2: 3, 4) Fijémonos que su ejército de langostas también se compara con caballos de guerra. Los caballos no tienen temor del enemigo; tampoco lo tienen los testigos de Jehová. Ellos temen y siguen solamente a Dios y a su Rey. Estos testigos corren para un lado y otro, ligeros como caballos, en el servicio del Rey, y durante los últimos siete meses estos "caballos" en el campo han aumentado en más de ocho mil. Estos no están armados con rifles sino con el mensaje del Reino, el cual dan por medio de fonógrafos, de la página impresa y a viva y gozosa voz. Describiendo otras de sus actividades, el profeta de Dios dice: "Saltan sobre las cumbres de las serranías, con un ruido semejante al estruendo de los carros de guerra; como el ruido de llamas de fuego que devora la hojarasca; como pueblo fuerte, puesto en orden de batalla. A su presencia los pueblos están angustiados; y todas las caras se revisten de palidez."—Joel 2: 5, 6.

Esos fieles testigos invaden una comunidad a manera de un grande ejército debidamente organizado, y lo hacen sin tener en cuenta la oposición que se les haga. Su llegada y sus actividades hacen que los rostros de los guías religiosos se llenen de ansiedad e inmediatamente echan mano de métodos violentos para librarse de esa "peste de langostas" y de su gozoso cántico. Describiendo más actividades de las langostas, el ejército de Dios, su profeta dice: "Corren como hombres valientes; escalan el muro como hombres de guerra; marchan cada cual por sus filas; no cambian sus rumbos; no se empujan los unos a los otros; marchan cada cual por su camino, y

aunque caigan sobre las armas, no se hieren."—Joel 2: 7, 8.

Trabajan juntos y en armonía, teniendo un solo objetivo, siendo *ése* el adelanto de los intereses del Reino. Como lo hicieron los habitantes de Jericó, los religionistas se esconden tras las murallas políticas; pero eso no hará desistir a las "langostas" pues marcharán al derredor y por encima de sus murallas en obediencia al mandamiento de Dios.

Las organizaciones religiosas se esfuerzan por retener a sus feligreses llenando sus mentes de prejuicios y de temor, pero los testigos de Jehová les llevan el mensaje del Reino sin que tomen esto como obstáculo. Obedecen a Dios y no se someten a las insolentes exigencias de los hombres. De ellos dice Jehová: "Asaltan a la ciudad, corren por el muro, escalan las casas, entran por las ventanas, como el ladrón."—Joel 2: 9.

No saquean casas pero sí ponen sus fonógrafos a las puertas y hacen que el mensaje llegue a los encerrados "prisioneros". El resultado es que los religionistas y sus aliados tiemblan y se estremecen, y densas tinieblas los asedian. El Señor describe el resultado en las siguientes palabras: "Delante de ellos, tiembla la tierra, y se estremecen los cielos; el sol y la luna están entenebrecidos, y las estrellas retraen su resplandor." (Joel 2: 10) Los grandes guías eclesiásticos, simbolizados por la "luna", y las "estrellas" de la religión, están entenebrecidos por cuanto han perdido del todo el espíritu del Señor.

Es tiempo de angustia para la "Cristiandad". En tanto que se anuncia el mensaje del Reino, Jehová dice a la gente de buena voluntad, sin importar su nacionali-

dad o creencia anterior: "Todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo." (Joel 2: 32) Al hacer que este mensaje sea proclamado, Jehová revela su amorosa bondad hacia todas las personas de buena voluntad. Estas son las que reciben un verdadero beneficio.

PROCLAMACION DE GUERRA

Los enemigos del reino de Dios ahora acusan a los testigos de Jehová de comunistas, rojos, y sedicionistas. Por supuesto que la acusación es maliciosamente falsa. Los testigos de Jehová tienen una sola misión, la cual consiste en anunciar el reino de Jehová en obediencia a sus mandamientos, informando de esta manera la verdad a la gente. El esfuerzo de Satanás y sus agentes religiosos es el de poner a todos los poderes políticos en contra de los testigos de Jehová. A causa de los falsos cargos que hacen los guías religiosos, los elementos gobernantes de las naciones están llenos de prejuicios en contra de los testigos de Jehová. Por tanto Jehová declara su propósito de mostrar a todas las naciones que él es el Unico verdadero, el Amigo de sus testigos, y que todas las naciones han sido cogidas en la trampa religiosa de Satanás. Por medio de su profeta Joel, dice Dios: "Reuniré todas las naciones, y las conduciré al Valle de Josafat; y contenderé con ellas allí a favor de mi pueblo." (Joel 3: 2) "Josafat" significa "Jehová vindicado", y por tanto con esto se prueba a toda la creación que él es justo y supremo. Allí, por medio de Cristo el Rey, vindicará su nombre y también a los que le han servido fielmente. El valle de Josafat por tanto simbólicamente es un cuadro de la batalla del gran día

del Dios Todopoderoso cuando el punto en cuestión será finalmente determinado, mostrando la supremacía de Jehová. Las naciones tienen que ser conducidas al campo de batalla para que vean y se convenzan de que el Rey señalado por Jehová y su reino son la esperanza del hombre.—Isaías 64: 1, 2, 3.

La proclamación del mensaje del Reino atiza el odio de los religionistas en contra de los fieles siervos de Jehová; y los religionistas, inducidos por la Jerarquía, azuzan a todas las naciones mostrándoles la necesidad de juntarse en conspiración en contra de los testigos de Jehová para poner fin a su obra por cualquier medio posible. (Salmos 83: 2-5) Los testigos de Jehová jamás han sido responsables de emplear la violencia ni de emplear cualquier otro acto ilegal en contra de los religionistas; tampoco han obstaculizado sus libertades. Solamente han proclamado la verdad de Dios, lo que ha resultado en bien para los de buena voluntad hacia Dios sin tenerse en cuenta la organización religiosa a que hayan estado sujetos. Los religionistas han procedido ilegalmente y de una manera inicua en contra de los siervos de Dios, y él promete recompensarles debidamente su mal hacer.

LA PROCLAMACION DE DIOS

Los guías religiosos dicen a sus feligreses que los testigos de Jehová son un grupo formado por cuenta propia y que se ocupan en una tarea egoísta originada por un hombre. Esa acusación no es cierta. Que toda persona razonable dé consideración a lo siguiente, citado de la Palabra de Dios, y que determine si el mensaje que proclaman por toda la "Cristiandad" es el mensaje de algún

hombre o el mensaje de Dios. El profeta registra: "Jehová ha hablado," y también dice: 'Mi consejo quedará firme; lo he dicho y lo voy a hacer.' (Joel 3: 8; Isaías 46: 10, 11) A sus fieles siervos en la tierra que le sirven inmediatamente antes del Armagedón, Jehová da la orden que den a saber su propósito y cuál será el resultado. El dice: "Proclamad pues esto entre las naciones: ¡Declarad guerra; animad a los valientes! ¡acérquense y suban todos los hombres de guerra!" (Joel 3: 9) Esta proclamación debe darse a todas las naciones aparte de la que está consagrada a Dios. No es ésta una preparación de guerra entre las naciones del mundo, sino para un unido movimiento de las fuerzas de Satanás en contra de todos los que están de parte del reino de Jehová. Por siglos los elementos religiosos y sus aliados han estado tratando de destruir a los fieles testigos de Dios, y ahora ha llegado el tiempo de ajustar cuentas. Jehová da al enemigo plena y completa amonestación y la oportunidad para que muestren su fuerza; por eso les dice: 'Preparaos para la guerra, animad a vuestros valientes que piensan dominar al mundo en contra de la voluntad de Dios; organizad lo que llamáis "Acción Católica" y fascismo, y usadlo para ejercer presión sobre los servidores políticos, ejecutivos y judiciales para oponer la tarea de la proclamación del mensaje del Reino. Levantad vuestros dictadores, vuestros estados totalitarios o monstruosos y modernos Goliats. Poned en acción a vuestros instrumentos en las legislaturas, a vuestros asalariados jueces que aceptan el cohecho y que hacen violencia a los testigos de Jehová. Sacad a vuestros pretendidos promotores de patriotismo que obligan a los

pequeñuelos a violar la ley de Dios. Acusad falsamente y en altos tonos a los testigos de Jehová de comunistas o rojos. Enardeced toda la furia en contra de los que sirven fielmente a Jehová. Que todos vuestros hombres de guerra salgan al campo de batalla, al Armagedón. Que salgan y cometan sus atropellos y actos inicuos en contra del reino de Dios y de sus testigos. Que empleen del boicot para con las radiodifusoras que dan el mensaje del Reino; que influyan sobre los cuerpos legislativos para que hagan agravio en forma de ley en contra de los siervos de Jehová, obligándolos a saludar banderas y a inclinarse ante los hombres; azuzad a la parte política de los gobiernos a que aprisionen a los padres que enseñan a sus hijos a obedecer al Todopoderoso Dios. Id hasta el extremo límite y haced cuanto esté a vuestro alcance; poned en uso todo vuestro equipo de guerra porque está cercana. Habéis mostrado ansiedad por pelear; tendréis vuestro deseo.'

Además, Jehová ordena a sus testigos que proclamen este mensaje en presencia de los guías de la "Cristiandad": "¡Forjad vuestras rejas de arado en espadas, y vuestras hoces en lanzas! diga aun el débil: ¡Yo soy fuerte!" (Joel 3:10) Dicho de otra manera, Dios les dice: 'Cesad vuestra anterior propaganda pacífica de tratar de convertir al mundo por medio de la religión, y emplead todas vuestras fuerzas en equipo de guerra. Usad vuestras armas en contra del pueblo de Dios y de su reino. Todos vosotros sois débiles, pero que hasta el más débil de vostros diga: "Soy fuerte para pelear en contra de los que están de parte de Dios y de su reino." '

Además, por medio de su profeta, Jehová arroja el guante de batalla y les dice: 'Venid, todas las naciones, poneos en línea y pelead.' Jehová está dispuesto a aceptar la batalla por cuando ha llegado el tiempo de su vindicación y sabe que será suya la victoria.

Para el final conflicto Jehová llama a su poderosa hueste celestial, bajo la dirección de Cristo Jesús el Rey, y concerniente a esto dice: "Yo he comisionado mis huestes consagradas; sí, he llamado mis héroes para ejecutar mi obra."—Isaías 13: 3.

Hace mucho tiempo Jehová dijo a Satanás que le permitiría estar en pie por un tiempo y que luego haría que su propio gran nombre fuera declarado por toda la tierra, y que esa declaración sería seguida inmediatamente por la exhibición de su poder en contra de Satanás y de sus fuerzas. (Exodo 9: 16) Ahora ha llegado el tiempo de ventilar el asunto con todas las fuerzas de Satanás. Jehová manipula al enemigo, lo mismo que a sus propias fuerzas, y las junta todas en el campo de batalla; en ellas están incluídas todas las naciones de la tierra por cuanto todas se encuentran en contra de Jehová y de su Rey.

BATALLA

Luego da Jehová a su profeta una visión de las fuerzas contendientes en el campo de batalla, listas para la guerra. Por orden de Jehová el profeta registra la visión en las siguientes palabras: "¡Multitudes, multitudes, en el Valle de Decisión! porque cercano está el día de Jehová en el Valle de Decisión." (Joel 3: 14) Fijémonos en que ninguna nación terrena se omite; todas están

allí alineadas en contra de Dios y en contra de los que están de parte de Jehová y de su Rey. Para el enemigo es un tiempo de tinieblas; no hay luz celestial para nadie a no ser para los que están dedicados a Jehová y a su Rey. (Joel 3:15) En algunas versiones la lectura marginal de este texto indica que el valle de Josafat es el lugar de trillar, donde Jehová trilla al enemigo y lo desmenuza.

¿Con qué fin junta Jehová todas las naciones en este frente de batalla, todas alineadas en contra de su reino y de sus siervos? El responde por medio de su profeta Sofonías (3:8): "Por tanto esperadme a mí, dice Jehová, hasta el día que me levante a la presa; porque es mi propósito reunir las naciones y juntar los reinos [en el valle de trillar], para derramar sobre ellos mi indignación, es decir, todo el ardor de mi ira; pues con el ardor de mis celos será devorada toda la tierra."

Cristo Jesús conduce las fuerzas celestiales. (Apocalipsis 19:14) Jehová, el gran Juez, ordena el comienzo de la batalla, como está escrito (Joel 3:16): 'Jehová rugirá desde Sión, y se estremecerán los cielos y la tierra'; comenzará la batalla y por completo triturará toda parte del poder de Satanás.

Sión es la residencia oficial de Jehová, y desde allí él habla por conducto de Cristo y de sus otros testigos. El hecho que él ruge desde Sión y da su voz desde Jerusalem muestra que su organización en la tierra debe dar y dará un mensaje atronador, yendo sin temor de casa en casa dando el mensaje a la gente. La voz de Jehová está sobre su pueblo. (Salmos 29:3, 9) Según lo dice su profeta el mensaje de la hora es el mensaje de

Jehová. "¡Voz [mensaje] de Jehová, que da la recompensa a sus enemigos!" Ese mensaje debe darse por el pueblo en pacto con Jehová, y que ahora se encuentra en la tierra.

Es el mensaje de la verdad el que aíra al enemigo y hace que redoble sus esfuerzos para obstaculizar a los testigos del Señor. Que los que se encuentran del lado de Jehová y su Rey tengan siempre presente que no van a pelear en contra de personas a causa de su religión, raza o color, sino como fieles servidores de Jehová deben obedecer y en efecto obedecen sus mandamientos y por tanto tienen que dar su mensaje. El pueblo fiel de Jehová en la tierra no se atemorizará ante el enemigo ni aflojará la mano a causa de la persecución. Sin tener en cuenta toda la oposición, continuarán obedeciendo a Dios más bien que a los hombres. Ninguna ley forjada por los hombres, pondrá fin al testimonio y cántico del pueblo fiel de Dios que ahora se encuentra en la tierra. Las actividades del enemigo pondrán a prueba hasta el límite la fe de todo cristiano. A causa de su fidelidad a Dios algunos recibirán la muerte; pero tenga en cuenta las palabras del Señor: "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida."—Apocalipsis 2:10.

REFUGIO

En este tiempo de gran angustia, cuando las naciones están siendo desmenuzadas, ¿en dónde hallarán asilo y seguridad los que son de buena voluntad? Por medio de su profeta se da la respuesta: 'Jehová será refugio para su pueblo, y fortaleza para ellos.' (Joel 3:16) "Dios es nuestro refugio y fortaleza; socorro muy bien

experimentado en las angustias. Por tanto no temeremos aunque la tierra sea conmovida, y aunque las montañas se trasladen al centro de los mares." (Salmos 46: 1, 2) Pero muy diferente a esta preciosa promesa, Dios dice con referencia a los *religionistas* que se inclinan ante los hombres y les rinden homenaje, y que oponen el Reino Teocrático: 'Han hecho las mentiras su refugio; barreré ese refugio de mentiras.' (Isaías 28: 15, 17) Si los hombres que dominan al mundo pudieran darse cuenta de que la religión es una sutil treta de Satanás para engañar a la gente sincera apartándola del reino de Dios, nunca más dirían: "Lo que necesitamos es más religión." Si abandonaran la religión y las tradiciones religiosas, y se volvieran por completo a la Biblia aceptándola como guía, allí encontrarían la clara admonición de Jehová: "He aquí a mi Siervo, a quien he escogido; mi Amado en quien se complace mi alma; pondré mi espíritu sobre él, y manifestará juicio a las naciones. . . . Y en su nombre esperarán las naciones." (Mateo 12: 18-21) El reino de Dios es la sola y única esperanza del mundo.

Sin duda hay multitudes de personas sinceras que creen que la religión les es esencial para su bienestar. Si se dieran cuenta de que el reino de Dios es su única esperanza, se apartarían de la religión y prestarían sumisión a Cristo el Rey. Multitudes están ahora abandonando la religión, y mayores multitudes tomarán pronto el mismo camino. Jehová ha impuesto a sus consagrados a quienes ha iluminado, la obligación de informar a todos los que *quieran* escuchar lo concerniente a su reino y a las bendiciones que traerá.

Nunca antes se ha revelado tan plenamente al hombre el hecho de que el Reino es la más importante doctrina de la Biblia. Los fieles desde Abel hasta Juan tuvieron fe y esperaron ese Reino. Ahora la gente de buena voluntad discierne su presencia y sus bendiciones. Algunas de las razones mostrando que el Reino es de suprema importancia son las siguientes: Cristo es el Rey, el legítimo y justo Gobernante del mundo. El es el Oficial ejecutivo de Jehová, el gran Teócrata, y su reino vindicará el nombre de Jehová y demostrá que Dios puede poner en la tierra hombres que le serán fieles y verdaderos. El Rey y el Reino son los medios de salvación para el hombre del desastre del Armagedón y de salvación para vida eterna.

Las multitudes de personas sinceras que son de buena voluntad hacia Dios huirán de la religión y tomarán refugio bajo Cristo el Rey. No necesitan ningún guía terreno y a ninguno tienen por cuanto Cristo es su Rey, su refugio y esperanza. Esas personas de buena voluntad entrarán rápidamente en las filas de los que están dando testimonio del Reino y que gozosamente llevan el mensaje a la gente. Ninguna distinción se hace a causa de que sean católicos, protestantes, o de ninguna religión. La única cosa que decidirá el asunto es: ¿Ama la justicia y odia la iniquidad? ¿Desea el reino de Dios que dominará en justicia? Si así es, póngase del lado de Dios y de su Rey, y haga saber tal cosa a los hombres para que resulte en beneficio de otros.

Leyes crueles ni persecución impedirán a los que aman al Rey el que continúen en la tarea de testimonio. Para ellos el reino de Dios lo es todo, y esperan salvación de

Dios y de Cristo. Las falsas acusasiones no aminorarán su celo por el Reino. Es nuestro privilegio y deber como Cristianos el informar a todos que no somos comunistas, ni rojos, ni fascistas, ni nazis; que no formamos una secta, culto o denominación; que estamos por completo y sin contemporizaciones de parte Jehová y de su reino bajo Cristo, y que estamos determinados, sin importar la oposición, a que nuestras vidas sean usadas en el interés del Reino. Por tanto, propongo a esta convención, reunida en muchas partes de la tierra, unida por medios modernos de comunicación, que enviemos un mensaje de buena voluntad a las gentes de la tierra que desean la salvación:

PRIMERO. Como amantes de la justicia nos hemos unido en convención, unidos por lazos altruístas. Nuestra completa devoción es hacia Jehová Dios y hacia Cristo Jesús, su Rey, a quienes gozosamente servimos sin temor de poderes terrenos.

SEGUNDO. No tenemos aspiraciones políticas terrenas; no somos comunistas, nazis ni fascistas, ni tenemos simpatía para esos movimientos; no somos religionistas, pero creemos que, como Dios lo ha declarado, la religión es un lazo del Diablo en la cual inconscientemente muchos han sido cautivados; no formamos una secta, ni culto, ni denominación; somos cristianos.

TERCERO. Procediendo en obediencia al mandamiento del Señor, nos ocupamos solamente en declarar el mensaje de verdad de Jehová concerniente al gran Gobierno Teocrático de paz; no tenemos contienda con ninguna creatura humana a causa de su raza, religión o demás condiciones; nos hemos colocado en contra de la iniqui-

dad, y por tanto nuestra lucha es en contra del Diablo y sus huestes, como se indica en Efesios 6:12.

CUARTO. Por siglos Jehová ha engrandecido la importancia de su reino; Sus profetas de tiempos antiguos esperaban ese reino y dieron sus vidas por él; los apóstoles bajo la dirección de Cristo Jesús dieron énfasis a su venida y a su importancia; y ahora ese Reino ha llegado, y todo cristiano en la tierra debe ser un testigo concerniente al Reino; por tanto somos testigos de Jehová.

QUINTO. No buscamos buena reputación entre los hombres de este mundo malo pero sí anhelamos la aprobación de Dios y de Cristo. No tenemos ningún rey terreno, ni guía. Cristo es nuestro Rey y nuestra sumisión es para su reino. Nos negamos a inclinarnos ante los hombres, o a atribuir protección y salvación a cualquier poder o creatura. Nuestra protección y salvación proceden de Dios por medio de Cristo Jesús.

SEXTO. Obedeciendo la orden de Jehová declaramos su mensaje, el cual se presenta en la Biblia y que en sustancia es: Que el día de determinar lo relacionado al dominio del mundo ha llegado y que el punto se determinará en el Armagedón que se avecina; que todas las naciones de la tierra están reuniéndose rápidamente para ese conflicto, y que por esta razón están ahora en contra de Jehová Dios y de sus testigos; que la batalla del Armagedón tendrá como resultado la destrucción de Satanás y de su organización, y de todos sus apoyadores y adherentes; y que Cristo Jesús y su reino obtendrán allí la completa victoria para gloria de Jehová Dios.

SEPTIMO. Que *solamente* la gente de *buena voluntad* hacia Dios y su Reino sobrevivirán al desastre del Armagedón; que la salvación a vida eterna pertenece a Jehová, y que esa preservación y salvación las dará solamente a los que plenamente se ponen de su lado y del lado de su reino. El libro *Salvación* capacitará a quien lo desee a encontrar la senda recta. Para propio provecho de todos los animamos a que debidamente consideren el privilegio que tienen ahora de huir de la religión y ponerse inmediatamente del lado de Jehová y de su Rey, Cristo Jesús.

Los que estén a favor digan ¡Yo!

La Sociedad pone este día en circulación el libro *Salvación*. Es un libro de texto preparado para la clase Jonadab que formará la "gran muchedumbre". (Apocalipsis 7:9-17) Usando este libro las personas de buena voluntad podrán encontrar en la Biblia lo que necesitan saber. Sobre todos los que se han comprometido a hacer la voluntad de Dios resta la obligación de llevar este mensaje a la gente antes de que comience la batalla. Todo el que ama a Dios cumplirá con su deber informando a la gente del único medio de salvación. Haga su parte sin tomar en cuenta la oposición.

SALVACION

El ejército de Jehová, respaldado por poder ilimitado y conducido por su victorioso Rey, marcha adelante

AHORA, denoda y gozosamente proclamando el nombre de Jehová y su reino. Al proseguir tenga en cuenta las palabras del fiel apóstol: "¡Gracias a Dios que nos da la VICTORIA, por medio de nuestro Señor Jesucristo!" —1 Corintios 15: 37.

"Gobierno y Paz"
"Victoria"

son solamente la introducción. ¡Hay mucho más!

ESTAS dos conferencias impresas en este folleto deben ser tan solo el comienzo de su familiarización con la vital información que usted encontrará en todos los libros escritos por el mismo autor, EL JUEZ RUTHERFORD. ¡Todo siendo tan diferente de la religión y de propaganda política como Dios es diferente del Diablo!

Póngase en línea para las bendiciones de La Teocracia.

¡Goce de paz ahora. Póngase del lado de la segura victoria!

Lea:

SALVACION	ENEMIGOS
RIQUEZAS	JEHOVA
GOBIERNO	CREACION
PROFECIA	LIBERACION
LUZ (dos tomos)	RECONCILIACION
EL ARPA DE DIOS	VINDICACION

Encuadernados en tela, con títulos dorados y altos relieves, más de 352 páginas cada uno, cuadros a colores. Contribuya la cantidad de $3.25 (dólares) y recibirá los trece; por un dólar se le mandan cuatro a escoger, o uno por 25c de dólar. Porte pagado y a cualquier parte.

Remita a

WATCHTOWER 117 Adams St. Brooklyn, N. Y. U.S.A.

LLENANDO LA TIERRA DE
Conocimiento dador de vida—

ES LO que se hace por medio de la distribución anual de millones y millones de los folletos que se nombran a continuación, llenos de hechos que son vitales para la libertad y la perdurable felicidad de toda persona de buena voluntad, siendo éste conocimiento uno que ningún gobierno totalitario puede ahora quitar de la tierra:

DIVIDIENDO A LAS GENTES	JUSTO GOBERNANTE
¿QUE COSA ES LA VERDAD?	ESCAPE AL REINO
LO QUE USTED NECESITA	AMONESTACION
LAS LLAVES DEL CIELO	INTOLERANCIA
RECOBRO DEL MUNDO	DESCUBIERTA
HOGAR Y FELICIDAD	PROTECCION
¿QUIEN ES DIOS?	ESCOGIENDO
SALUD Y VIDA	LA CRISIS
GUERRA FINAL	LIBERTAD
ARMAGEDON	INFIERNO
GOBIERNO	ANGELES

¿QUIEN GOBERNARA AL MUNDO?
SE APROXIMA LA GUERRA UNIVERSAL

Todos por el Juez Rútherford. Son el resultado de años de examen de verdades bíblicas y de hechos, e incluyen sus más famosas conferencias transmitidas por medio de cadenas radiodifusoras nacionales e internacionales. Contienen 64 páginas cada uno.

Trece títulos a escoger, por 50c de dólar; seis por 25c de dólar, y uno solo por 5c. Se le mandan por correo franco de porte. Haga su pedido a

WATCHTOWER 117 Adams St. Brooklyn, N. Y.

[En México, 13 folletos por $1.00, seis por 50c, tres por 25c y uno por 10c moneda nacional. Pídalos a LA TORRE DEL VIGIA, Calz. Melchor Ocampo No. 71, México, D. F.]

Chief Office and Official Address of
WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY
INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATION
is
124 Columbia Heights, Brooklyn, N. Y.

Address of factories and publishers:

America,	117 Adams St.,	**Brooklyn, N. Y.**
Argentina,	Calle Honduras 5646-48,	**Buenos Aires**
Australia,	7 Beresford Rd.,	**Strathfield, N.S.W.**
Belgium,	66 Rue de l'Intendant,	**Brussels**
Brazil,	Rua Eca de Queiroz 141,	**Sao Paulo**
British Guiana,	5 Croal St.,	**Georgetown, Demerara**
Canada,	40 Irwin Ave.,	**Toronto 5, Ont.**
Chile,	Avda. Buenos Aires 80 (Blanqueado),	**Santiago**
China,	Box 1903,	**Shanghai**
Denmark,	Sondre Fasanvej 54,	**Copenhagen-Valby**
England,	34 Craven Terrace,	**London, W. 2**
Estonia,	Suur Tartu - Maantee 72-3,	**Tallinn**
Finland,	Vainamoisenkatu 27,	**Helsinki**
France,	129 Faubourg Poissonniere,	**Paris IX**
Greece,	Lombardou 44,	**Athens**
Hawaii,	1228 Pensacola St.,	**Honolulu**
India,	17 Bastion Rd.,	**Bombay 1**
Jamaica, B.W.I.,	151 King St.,	**Kingston**
Java,	Post Box 59,	**Batavia Centrum**
Latvia,	Cesu Iela 11 Dz. 25,	**Riga**
Lithuania,	Visinskio g-ve 33,	**Kaunas**
Luxemburg,	37 Cote d'Eich,	**Luxemburg**
Mexico,	Calzada Melchor Ocampo 71,	**Mexico, D.F.**
Netherlands,	Camplaan 28,	**Heemstede**
New Zealand,	G.P.O. Box 30,	**Wellington**
Norway,	Inkognitogaten 28, b.,	**Oslo**
Philippine Islands,	1132 Rizal Ave.,	**Manila**
Rumania,	Str. V. Ghergel. 38,	**Bucuresti 2**
South Africa,	623 Boston House,	**Cape Town**
Straits Settlements,	Post Box 566,	**Singapore**
Sweden,	Luntmakaregatan 94,	**Stockholm**
Switzerland,	Allmendstrasse 39,	**Berne**
Trinidad, B.W.I.,	Box 194,	**Port of Spain**
West Africa,	71 Broad St., Box 695,	**Lagos, Nigeria**
Yugoslavia,	Dalmatinska ul. 59,	**Beograd**

All communications for literature should be addressed Watch Tower Bible & Tract Society, at the above addresses respectively.

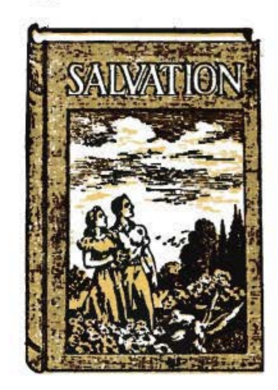
SALVACION—

¿La encontrará en la religión?
¿Podrá la religión salvarlo en el Armagedón?
¿Le ayudará la política?

¡No se deje engañar!

Coja su Biblia

y lea



ESTE **LIBRO**, el último escrito por el **JUEZ RUTHERFORD**, **fué primeramente** puesto en circulación **en** la **Convención** Mundial **en** conexión con las dos cadenas **mundiales** para difundir "Gobierno y Paz" y "Victoria". **Los convencionistas y el público, en** más de **30 convenciones tenidas simultáneamente** en muchos países, **entusiásticamente tomaron** la **edición** del autor **consistente en** más **de** 75,000 **ejemplares. Ahora** está lista **para** circulación la **edición popular**, de la **cual se hizo** una **primera** impresión **de 1,000,000 de** ejemplares. **Traducciones en** varios **idiomas aparecerán** al debido **tiempo.**

SALVACION

que aparece en la ilustración más **arriba** impresa, contiene 352 páginas; está **encuadernado** con tela roja, **con** un **hermoso alto relieve y con títulos** dorados e ilustraciones **en colores**. **Se mandará**, libre de porte, a **cualquier dirección por la contribución** de 25c de dólar. **(En** México **$1.00 moneda** nacional y escribiendo **a LA** TORRE **DEL VIGIA**, Calz. Melchor Ocampo **No.** 71, **México, D.F.) Haga** su pedido en los E.U. **de** A. a